

DIE LAGER VON NADOR UND GUELMIN

23.11.2005

In den letzten Tagen gab es verschiedene Bewegungen in den marokkanischen Lagern, in denen subsaharische MigrantInnen festgehalten werden.

In Nador haben die Behörden 24 Menschen von der Elfenbeinküste zusammen mit MigrantInnen aus Nigeria verlegt. Unter den 24 BürgerInnen aus einem Land im Kriegszustand wie der Elfenbeinküste, war einer I.B. der seinen Asylantrag beim UNHCR in Rabat gestellt hatte, der Rest wartete seit einiger Zeit auf einen Besuch der UNHCR Mitarbeiter, um auch ihren Wunsch nach einer Antragstellung auf Asyl auszudrücken.

Die ganze Gruppe wurde an der Grenze von Oujda nach Algerien ausgesetzt und in der Nacht bewegten sich alle zum Lager von Magnia, schon auf algerischem Gebiet, nachdem sie Angriffe von Banditen und marokkanischem Militär erlitten hatten. Sie fordern, daß zumindest das algerische UNHCR kommt um sie zu sehen, besonders den Bürger, der das Original seines Asylantrages besitzt.

Am folgenden Tag und aus dem selben Lager wurden die restlichen Menschen aus der Elfenbeinküste, mit Ausnahme einer Person, und alle kongolesischen BürgerInnen auch an die algerische Grenze bei Oujda abgeschoben. Im Lager bleiben insgesamt 112 Personen aus Bangladesh, Burkina Faso, Kamerun und Ghana.

Unter den Abgeschobenen befindet sich eine Frau und ihr Baby, auch sie hat ihr Asylgesuch beim marokkanischen UNHCR gestellt. Ihre Hölle begann, als sie sich zum UNHCR Büro in Rabat, der Hauptstadt begab, um ihre Bescheinigung zu verlängern. Einige aus dieser Gruppe, wie diese Frau, haben entschieden auf algerischem Gebiet zu bleiben im Lager von Magnia, weil sie nicht genügend Kräfte haben, um die Grenze zwischen Algerien und Marokko nochmals zu passieren. Einige von ihnen, die im Besitz der Anerkennung als Asylsuchende sind, haben wieder die Grenze nach Marokko überschritten und sind zur Busstation von Oujda gegangen, um nach Rabat zu fahren, wo sie wohnen. Die marokkanischen Autoritäten haben ihnen den Zutritt zum öffentlichen Transport verweigert.

" Wir sind zur Busstation gegangen und die Militärs lassen uns nicht in den Bus einsteigen und sie haben uns gesagt, dass nicht sie es sind, die es nicht wollen, sondern dass sie Befehle befolgen. Wir haben die Fahrkarten gekauft und dann das gleiche. Sie haben uns gefragt, welche Nationalität wir haben, wir zeigten ihnen das Papier vom UNHCR und sie haben uns nicht festgenommen, aber sie sagten uns: kehrt zurück von wo ihr kommt oder fahrt nach Rabat." so ein Asylsuchender aus dem Kongo.

" Mit angegriffener Gesundheit durch die Zeit im Militärlager, gefangen in dieser Situation und in der Panik, frierend und schlecht ernährt haben sie uns deportiert. An der Grenze hat man uns angegriffen und jetzt sind wir ohne Essen, Decken, unentschlossen nach Marokko oder Algerien zu gehen und unsere einzige Interesse war, uns mit dem UNHCR zu treffen, um den Zugang zum Flüchtlingstatus einzufordern." Bürger von der Elfenbeinküste

Montag, den 21. November

Die marokkanischen Autoritäten haben angefangen mit Verlegungen aus dem Lager Guelmin. 20 Leute von der Elfenbeinküste, 15 Kongolesen und Nigerianer mit unbekanntem Bestimmungsort. "Die einzige Information, die sie uns gegeben haben war, dass sie uns nicht in unser Land abschieben. Wir hoffen, dass die Abschiebung nach Oujda an die Grenze zu Algerien erfolgt, das ist weniger gefährlich als in die Wüste und die Sahara ist hier sehr nahe." Im Lager sind 7 Menschen aus der Elfenbeinküste geblieben, welche die Anhörung durch den UNHCR hinter sich haben, 17 Kongolesen, von denen 15 auch die Anhörung hatten. Außer Leuten anderer Nationalitäten wie Malier (einer von ihnen ist auch Asylantragsteller) Inder, Pakistani, Leuten aus Bangladesh, Liberianer und Sudanesen.

CAMPAMENTOS DE NADOR Y GUELMÍN

23.11.2005

En los últimos días los campamentos marroquíes donde se encuentran retenidos los inmigrantes del África subsahariana, han sufrido distintos movimientos

En Nador las autoridades desplazan a veinticuatro costamarfileños junto con inmigrantes procedentes de Nigeria. Entre los veinticuatro ciudadanos de un país en guerra, como Costa de Marfil, uno de ellos, I.B., ha efectuado su demanda de asilo en ACNUR Rabat, el resto esperaba desde hace tiempo la visita de autoridades de ACNUR para expresar también su deseo de demandar asilo.

Todo el grupo es abandonado en la frontera de Oujda con Argelia y en la noche se dirigen todos hacia el campamento de Magnia, ya en territorio argelino, después de haber sufrido las agresiones de bandidos y de fuerzas de seguridad marroquíes.

Demandan al menos, que ACNUR Argelia pueda pasar a verles, sobre todo al ciudadano que tiene el original de su demanda de asilo.

Al día siguiente y desde el mismo campamento, el resto de los costamarfileños, excepto uno, y todos los ciudadanos congolese, son deportados también a la frontera de Oujda con Argelia. En el campamento quedan en total ciento doce personas, de Bangladesh, Burkina, Camerún y Ghana.

Entre los deportados hay una mujer y su bebé, ella también tiene efectuada su demanda de asilo ante ACNUR Marruecos. Su infierno comenzó cuando se desplazaba hasta las oficinas de ACNUR en Rabat, la capital, para renovar el resguardo de su demanda de asilo.

Algunos de este grupo, como esta mujer, han decidido quedarse en territorio argelino, en el campamento de Magnia, puesto que no les quedan fuerzas para cruzar de nuevo la frontera entre Marruecos y Argelia. Algunos de ellos en posesión de su acreditación como demandantes de asilo, han cruzado nuevamente la frontera de Marruecos y se han presentado en la estación de autobuses de Oujda, para ir hasta Rabat, ciudad donde tienen su domicilio. Las autoridades marroquíes les han negado el acceso al transporte público.

« Hemos ido a estación, los militares no nos dejan subir en el tren y nos han dicho que no son ellos los que no quieren que son las órdenes, hemos ido a comprar el billete y lo mismo. Nos han preguntado la nacionalidad, hemos enseñado el papel de ACNUR y no nos han detenido pero nos han dicho volved de donde venís o id andando a Rabat », demandante de asilo congolés.

« Con la salud deteriorada por todo el tiempo pasado en el campamento militar prisioneros de la situación y del pánico, pasando frío y comiendo francamente mal, nos han deportado. En la frontera nos han agredido y ahora estamos sin comida, sin mantas, entre ir a Marruecos o Argelia y nuestro único interés era encontrarnos con ACNUR para poder reclamar el acceso al estatuto de refugiado », ciudadano costamarfileño.

Lunes, 21 de noviembre.

Las autoridades marroquíes han comenzado un desplazamiento desde el campamento de Guelmin. Veinte costamarfileños, quince congolese y nigerianos hacia un destino desconocido. « La sola información que nos han dado es que no nos van a deportar a nuestro país, esperemos que la deportación sea a Oujda, en la frontera con Argelia, es menos peligroso que si es al desierto y el Sáhara está aquí muy cerca ».

En el campamento han quedado siete costamarfileños que han pasado la entrevista con ACNUR, diecisiete congolese de los cuales quince pasaron también la entrevista. Además de otras nacionalidades como malienses (uno de ellos también es demandante de asilo), Indios, Pakistaníes, de Bangladesh, Liberianos y Sudanese.